

# LAS YLLAS DE HUÁNUCO PAMPA: CULTO ANCESTRAL EN LOS ANDES CENTRALES DEL PERÚ<sup>1</sup>

Lic. Carlo José Ordóñez Inga  
Director del Proyecto Integral Huánuco Pampa  
Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional  
Ministerio de Cultura

## Introducción

En el Tawantinsuyo el culto a las huacas fue una práctica muy difundida como lo atestiguan los cronistas españoles y lo han evidenciado los documentos coloniales del siglo XVI y XVII. Al investigar la cosmovisión andina se puede entender a la huaca como un receptáculo de lo sagrado y a la vez el cuerpo de una entidad espiritual, pudiendo ser ésta una piedra, un puquio, un árbol, una cueva, etc. (Polia 1999: 107).

En la actualidad, en los alrededores del asentamiento inca de Huánuco Pampa y al interior de la Comunidad Campesina de Aguamiro, existe la creencia en el *jirka*, ente espiritual materializado principalmente en ciertos cerros con connotaciones sagradas y asociado a prácticas rituales de origen ancestral, las cuales tienen ciertas semejanzas, considerando las variaciones del caso, con el culto a las huacas realizado en épocas prehispánicas. Las ofrendas otorgadas al *jirka* casi siempre son las mismas, por lo general se le entrega coca, cigarrillos sin filtro, caramelos, *shaqta* o aguardiente de caña, etc.; las cuales son depositadas en “lugares especiales” como ciertas oquedades o grietas en las piedras de los cerros. A cambio de estas ofrendas el hombre recibe la protección necesaria por parte del *jirka* o el permiso para seguir su camino sin contratiempos hasta llegar a su destino.

Uno de los medios tangibles de protección que el *jirka* otorga al hombre son las *yllas*, piedras pequeñas consideradas elementos sagrados para la protección de los comuneros al ser portadoras de magníficas capacidades vinculadas con la fertilidad y la procreación de los animales domésticos, sobre todo del ganado ovino y bovino, los cuales son criados por la mayoría de la población de la altiplanicie de Huánuco Pampa.

A continuación, se presentan algunos alcances sobre la continuidad del culto a las *yllas* y su vínculo original con los camélidos que habitaron la zona de estudio, esto a partir de la revisión y contrastación de los documentos etnohistóricos y la información etnográfica recopilada a través de nuestros trabajos de campo, con el objetivo de demostrar la antigüedad de esta creencia y aproximarnos a la ideología de las comunidades altoandinas.

## 1. El área de estudio

Esta investigación se desarrolla al interior de los territorios de la Comunidad Campesina de Aguamiro, la cual se ubica en el departamento de Huánuco, provincia de Dos de Mayo, distrito de La Unión. Sus terrenos se extienden sobre gran parte de la altiplanicie conocida entre los pobladores locales como “la pampa”, a 3600 msnm. aproximadamente.

La zona posee un clima frío y húmedo, con una temperatura promedio anual máxima de 15.5 °C y 2.4 °C, como media anual mínima; su topografía es predominantemente plana con suaves relieves, presentando además una vegetación caracterizada por gramíneas de estepa, arbustos dispersos, algunas cactáceas, éstas últimas localmente conocidas como *Huallanca*<sup>2</sup>, y con la presencia de algunos cursos de agua que atraviesan la superficie, los

---

<sup>1</sup> El presente artículo es una versión revisada, modificada y ampliada, luego de la obtención de nuevos datos etnográficos, del artículo “*El Culto a las Yllas de Huánuco Pampa: entre la Luna y el puqial*”, publicado en la revista *Arqueología y Sociedad* N° 26. Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2013.

<sup>2</sup> De la *Huallanca* se extrae el mucílago, sustancia vegetal viscosa empleada tradicionalmente en los acabados externos de las viviendas de la altiplanicie debido a su cualidad permeable que permite proteger las superficies

mismos que se originan en algunos *puquios* o manantiales que también suelen ser considerados *jirkas*, destacando el *Huachag* y el *Chuchupuquio*.



Fig. 01: Plano de ubicación de la Comunidad Campesina de Aguamiro. Tomado de Ordóñez 2013.

Entre las actividades económicas desarrolladas por la población destacan el cultivo de tubérculos y la ganadería familiar. Numerosas familias practican el autoconsumo de los productos derivados como la leche, la carne y principalmente la lana; aunque en otros casos estos suelen ser comercializados en las ferias dominicales que se realizan en la ciudad de La Unión<sup>3</sup> desde hace varias décadas (Ordóñez 2013).

Una de las tareas más importantes del hombre del campo es el cuidado y protección de sus animales, al depender de ellos su subsistencia y la de su familia; sin embargo, tienen que afrontar una serie de dificultades que van en desmedro de su supervivencia. 1) La escasez

---

expuestas a la intemperie. Actualmente viene siendo utilizado en los trabajos de conservación de la Zona Arqueológica Monumental de Huánuco Pampa.

<sup>3</sup> La ciudad de La Unión se encuentra a 30 minutos en automóvil desde Huánuco Pampa, aunque muchos pobladores descienden a la ciudad en sus caballos o a pie por el *chakinäni* (*chaki*: pie / *näni*: camino) que es un sendero antiguo.

de los pastos es uno de los problemas principales, esto ocasiona que muchos de los pastores ingresen a la Zona Arqueológica Monumental de Huánuco Pampa para extraerlo, aprovechando que el mismo crece de forma abundante en su interior al estar protegido por un cerco perimetral. 2) En algunos sectores de la comunidad, el agua es un recurso escaso, numerosas familias tienen que trasladarse junto con sus animales por varios kilómetros hasta ubicar las fuentes de agua apropiadas para el consumo, aunque esta situación viene cambiando en los últimos años debido a las nuevas obras de conducción de agua y desagüe que se vienen ejecutando en la altiplanicie; asimismo, la construcción de un extenso canal de riego permitirá que muchas familias puedan acceder al buen uso del agua, principalmente las familias de la base comunal de Chumipata, ubicada en el extremo noreste de la altiplanicie, y perteneciente a la Comunidad Campesina de Aguamiro. 3) Otra dificultad que afronta el comunero de Aguamiro son las enfermedades que suelen contraer sus animales, siendo las más comunes la sarna y “la alicuya” (*fasciola hepática*), que pueden llegar a provocar la muerte sino son tratadas a tiempo.

Ante las condiciones negativas expuestas, los comuneros se aferran a ciertas ideologías y creencias religiosas ancestrales relacionadas al pastoreo, cuyos orígenes se remontan, al menos para el culto a la *ylla*, a épocas prehispánicas como se desarrollará más adelante. Evidencias similares fueron registradas por el autor en otras comunidades campesinas cercanas como: Huaricashash, Estanque, Isco, Víctor Raúl y Taparaco, las mismas que, al igual que la Comunidad Campesina de Aguamiro, se encuentran a la vera del camino inca (*incanãni* en el quechua local).

## **2. La presencia de camélidos en Huánuco Pampa a través de algunos documentos coloniales**

Cuando se visitó Huánuco Pampa, en el año 2004, comprobamos la inexistencia de camélidos en la altiplanicie, a pesar de las condiciones favorables para su crianza y de las ganancias que se podrían obtener por la venta de su fibra, las cuales son superiores a la fibra del ganado ovino. Además, ningún comunero de edad avanzada recordaba haberlas visto en la zona durante su infancia, pero sí en otras comunidades distantes como Lauricocha o Marías.

Por su parte, las fuentes etnohistóricas del siglo XVI relatan la presencia de grandes recuas de camélidos en los alrededores de Huánuco Pampa, lo cual resulta ser un dato interesante a fin de reconstruir el proceso histórico del sitio. Como se ha mencionado líneas arriba, el territorio donde se emplaza Huánuco Pampa es una altiplanicie muy amplia y favorable para la subsistencia de camélidos, por lo cual la crianza de estos animales se realizó mucho antes de la llegada de los incas a esta región. En los reconocimientos arqueológicos realizados los años 2013 y 2014, en las inmediaciones del asentamiento inca, se han identificado numerosas estructuras semicirculares que probablemente fueron utilizadas como corrales, las cuales fueron construidas por los pastores que ocuparon esta zona antes de la llegada de los incas y que continuaron usándolas durante la ocupación cusqueña e inicios de la conquista española (Ver Ordóñez y Vidal 2014).

Un documento temprano, escrito en 1533 por Miguel de Estete, menciona la llegada de Hernando Pizarro a *Guanaco* (Huánuco Pampa), describiendo brevemente este centro administrativo<sup>4</sup> y mencionando la abundancia de camélidos en la zona, como se lee a continuación: “*Sábado veynte e ocho del mes de março por la mañana partió el dicho capitán deste pueblo e fué a dormir a otro que se dice Guanaco, ...Es grand pueblo este de Guanaco, ...es pueblo de muchos ganados, e tiene otros muchos pueblos a él sujetos.*” (Miguel de Estete 1917: 98-99 [1533]).

Veinte años después, el cronista Cieza de León revelaría la grave disminución que sufriera la población de camélidos en los alrededores de Huánuco Pampa, precisando que: “*Había*

---

<sup>4</sup> En este documento se describe por primera vez Huánuco Pampa, llamándosele *Guanaco*.

*en los tiempos pasados tan gran cantidad de ganado de ovejas y carneros, que no tienen cuenta; mas las guerras lo acabaron en tanta manera, que desta muchedumbre que habia ha quedado tan poco, que si no lo guardan los naturales para hacer sus ropas y vestidos de su lana, se verán en trabajo.” (Pedro Cieza de León 1928: 429 [1553]).*

Entonces, considerando que, en épocas prehispánicas y en los primeros años de la conquista, existieron en las proximidades de Huánuco Pampa grandes recuas de camélidos, se propone, en base a los datos etnográficos de otras regiones (Flores 1977, Condori y Gow 1982, Taipei 1991, Delgado de Thays 1965), que los habitantes de este centro administrativo - religioso inca y de los alrededores, dedicados entre otras actividades al pastoreo, desarrollaron creencias mágico - religiosas asociadas a su crianza.



Fig. 02: Alpacas en Huánuco Pampa que forman parte de un plan de reintroducción de camélidos gestionado por el Proyecto Integral Huánuco Pampa el año 2013.

Estructura Arquitectónica N°	Coordenadas UTM (WGS 84)	Forma de la planta	Dimensiones aproximadas (m)	Distancia desde Huánuco Pampa (km)	Tamaño promedio de las piedras de los muros (m)	Material arqueológico asociado
1	302277 / 8909185	semicuadrangular	20.00 x 39.70	1.3	0.70 x 0.40 x 0.30	No
2	302618 / 8909052	semicircular	24.60 x 22.10	1.5	0.70 x 0.50 x 0.40	No
3	302553 / 8908915	semicircular	-	1.38	0.80 x 0.60 x 0.40	No
4	302665 / 8908816	semicuadrangular	21.50 - 19.00	1.44	0.80 x 0.50 x 0.40	No
5	302473 / 8908693	semicircular	15.00 - 17.50	1.22	0.50 x 0.40 x 0.30	No
6	302464 / 8908712	semicircular	21.00 - 19.00	1.34	0.60 x 0.40 x 0.30	No
7	302783 / 8909211	semicuadrangular	-	1.88	0.60 x 0.40 x 0.35	No
8	302843 / 8910010	semicircular	20.00 x 18.00	2.29	0.60 x 0.50 x 0.40	No
9	302952 / 8910205	¿semicircular?	-	2.5	0.75 x 0.50 x 0.40	No
10	302408 / 8909214	semicuadrangular	-	1.4	0.60 x 0.40 x 0.30	No
11	302283 / 8910770	semicuadrangular	18.60 x 17.20	2.4	0.20 x 0.15 x 0.15 / 0.80 x 1.00 x 0.60	No
12	302281 / 8910787	semicuadrangular	12.20 x 11.80	2.49	0.50 x 0.40 x 0.35	No
13	302291 / 8910798	semicuadrangular	16.90 x 11.90	2.45	0.60 x 0.50 x 0.45	No
14	302298 / 8910822	semicuadrangular	20.00 x 18.80	2.56	0.60 x 0.50 x 0.45	No
15	302345 / 8910822	semicuadrangular	24.40 x 20.70	2.6	0.80 x 1.00 x 0.60	No
16	302333 / 8910643	semicuadrangular	24.50 x 25.00	2.41	0.90 x 0.80 x 0.75	No
17	299466 / 8908971	semicuadrangular	20.60 x 16.40	1.27	1.28 x 0.90 x 0.67	No
18	299605 / 8909019	semicircular	17.40 x 16.20	1.19	0.50 x 0.45 x 0.38	No
19	299582 / 8909052	semicuadrangular	17.80 x 16.40	1.28	0.40 x 0.30 x 0.30	No

Fig. 03: Relación de estructuras arqueológicas registradas en los alrededores del asentamiento inca de Huánuco Pampa destinadas probablemente a la crianza de camélidos. Tomado de Ordóñez y Vidal, 2014.

### 3. Las yllas en las fuentes históricas del siglo XVI y XVII

Las yllas son piedras pequeñas (10 cm. por 5 cm. aproximadamente), con ciertos rasgos zoomorfos, empleadas actualmente como “amuletos familiares” vinculados a la crianza de animales domésticos. Principalmente, existen representaciones de vacas, toros y ovejas, siendo estos los animales de corral más comunes en el área y más beneficiosos; uno de nuestros informantes aseguró que las yllas: “...pueden tener la forma de cualquier animal...hay vaca, hay ganado, caballo también hay...”. Según los comuneros más antiguos de Aguamiro, su posesión y veneración permite la protección de los animales por parte del *jirka* y una mayor reproducción.

En un extracto de un documento del siglo XVII perteneciente al Archivo Romano de la Compañía de Jesús, se presenta una denuncia sobre la creencia en algunas piedras de forma y color singular llamadas *illas*<sup>5</sup>, las cuales tenían los indios en sus casas para adorarlas y ofrendarles a fin de recibir a cambio ciertas retribuciones: “Y en encontrando con algunas piedras en que parecía auerse/estremado la naturaleza dándoles alguna hechura forma/o color estrahordinario las cogían y guardauan y tam/bien los hechizeros las dauan diciendo que quien tuuiese a/aquellas tendría mucha hazienda y ganado dela tierra ques la/riqueza que los indios mas estiman, aestas llamauan/illas, y el demonio les tiene tan persuadido esto que en/uiendo que auno sele multiplica el ganado y la hazien/da dizen luego, chay illayoc, que quiere decir aquel tiene ylla/esta tenían en sus casas y la adorauan y sacrificauan de // (fol 261) la manera que queda dicho cuyes y corderos y tenían muchos/trapillos con poluos amarillos y colorados de llimpi del/azogue y de otras cosas con las cuales embarnizauan/las, illas, y se los fregauan y les soplauan aquellos colores queera /el modo de sacrificialles. Y estauan tam persuadidos a que/aquello era causa de las riquezas que a mucho trabajo/se pueden o los podemos persuadir de la uerdad.” (Ayala 1999: 359 [1614]). Actualmente, algunos comuneros de Aguamiro también albergan en sus casas estas piedras y cuando llevan a pastar a sus animales las guardan en sus *wallquis*<sup>6</sup> y aquellos “...polvos amarillos y colorados de llimpi del azogue...” utilizados en el pasado como ofrendas han sido reemplazados por azúcar que compran en siete tiendas distintas de acuerdo a lo señalado por otro informante.

Otro documento antiguo también demuestra la devoción que se tenían a las yllas y como éstas eran guardadas en las casas de quienes las encontraban: “Y a este modo un indio hizo otro tanto de una guaca llamada / illa. q. tenía en su casa, en la q.l. tenía puesto su corazón adorándola y reverenciandola como / a dios esta era vna piedra (...)...” (Cabredo 1999: 244 [1601]).

Asimismo, encontramos en algunos documentos coloniales que el bezoar<sup>7</sup> era denominado *illa llama* (Polia 1999: 175), venerándosele de la misma forma que a las yllas, tal y como se lee a continuación: “Y ansimismo en los ganados de la tierra que llaman llamas, se hallan unas piedras que nosotros llamamos besares, que en alguna[s] dellas hay piedras de grandor y pesso; a éstas las han guardado y guardan donde hay ganados de la tierra y las mochan con mucha reverencia llamándolas yllas llamas. He hallándolas en muchas provincias donde tienen ganados y hécholas quemar, porque usan de muchas supersticiones con ellas y crehen que, mochando a esta piedra, ninguna oveja abortará, ni subçederá mal a ninguno de sus ganados ni le dará carache, ques un género de sarna que le da al ganado de la tierra. Y después que nosotros hazemos caso dellas, las guardan, y

<sup>5</sup> *Ylla* e *Illa* se refieren a lo mismo, solo que la primera es el término quechua y la segunda el aymara (Manríquez 1999: 108).

<sup>6</sup> Pequeñas bolsas elaboradas con la piel de conejo o vizcacha en donde se guardan hojas de coca para el consumo.

<sup>7</sup> Según Mario Polia los bezares / besares / bezoares son enterolitos o concreciones esferoidales formadas por aglomeración de pelos, resinas, entre otras, en el estómago de los auquénidos (Polia 1999: 175).

*más las grandes que las pequeñas, que las pe[que]ñas que hallan con facilidad las dan, no sabiendo la virtud que tenían. Quemé muchas petacas dellas que descubrí públicamente en plaças de muchas provincias deste obispado” (Albornoz 1989: 165-166 [1582]).*

Una información muy interesante es la proporcionada en un documento elaborado como resultado de una visita realizada a Recuay, a fines del siglo XVII, por Rodrigo Hernández Príncipe, la información fue obtenida exactamente del ayllu de Hecos, donde se menciona la existencia de una casa conocida como *Illahuasi*, en donde guardaban y rendían culto a las piedras besares a cambio de una mayor reproducción de camélidos: *“Tenían en veneración la casa de las piedras besares, que llaman Illahuasi ofrecida al Rayo por el aumento de los carneros de la tierra; y tenían depositario para ello.*

*Cada cabeza de familia, que llaman churi, tenía su lugar conocido arriba de esta antigua población, junto a su adoratorio del Rayo, donde tenían sus dioses penates, que llaman conopas; y hay sus sacrificios de llamas en circuitos de lozas donde escondían sus carbones y cebo de llamas.*

*En hileras, a modo de las huairas de Potossí, tenían cada cual sus abortos, y chuchos y chacpas, nacidos de pies y dos de un vientre, ofrecidos al Rayo, o Sol o lucero, conforme la suerte de los hechiceros, y junto a ellos los sacrifican de carneros con los consultaban.” (Duviols 2003: 756 [Hernández 1622]).*

Como se ha expuesto, durante muchos siglos las *yllas* estuvieron íntimamente vinculadas con la crianza de camélidos, los cuales como se ha demostrado también, eran abundantes en la zona de estudio. Las fuentes etnohistóricas revisadas que mencionan el culto a las *yllas* son numerosas, por lo cual se han presentado solo algunas con el objetivo de mostrar cuán arraigada se encuentra ésta creencia en las comunidades altoandinas, creencia que profundiza sus raíces en el tiempo, antecediendo a los incas y cuyo vínculo con los pastores andinos es innegable.

#### **4. El encuentro con las *yllas* y su culto**

La aparición de las *yllas* está asociada principalmente a la noche, la luna llena y los manantiales (*puquios*)<sup>8</sup>, elementos integrantes del paisaje sagrado y cuya importancia, dentro de la cosmovisión andina, se remonta al periodo prehispánico. Las referencias de sus apariciones son numerosas; sin embargo, su posesión no es común entre las familias de la comunidad. Además, lograr que alguien pueda mostrarlas requiere de mucha confianza, inclusive se cree que si alguien que no pertenece a la familia llega a verla, ésta ya no sería tan prodigiosa y perdería su poder protector-reproductor.

A través de los diálogos sostenidos con los comuneros, principalmente varones de edad avanzada, se recogieron algunos testimonios sobre sus encuentros con las *yllas*. Estos relatos fueron registrados entre los años 2007 y 2015. A continuación se presentan de manera sintetizada:

- a. La primera es la versión más mencionada por los pobladores locales, de sus relatos se desprende que el encuentro con las *yllas* es fortuito y siempre relacionado a tres elementos importantes y necesarios: la noche, la luna llena y el *puquio* (manantial), los cuales se convierten en el escenario constante de sus apariciones. Los comuneros afirmaron que las *yllas* son animales (por lo general vacas u ovejas) que salen de los *puquios* para pastar en los alrededores hasta que son encontradas por los hombres quienes desean atraparlas al conocer sus facultades; una vez que son sorprendidas corren presurosas hasta el manantial para sumergirse y escaparse pero son atajadas por los hombres quienes intentan cubrirlas con algún poncho o sombrero, logrando capturarlas si el *jirka* es “bueno” con ellos, de inmediato las *yllas* se convierten en

---

<sup>8</sup> *Pupunpuquio* (manantial con forma de ombligo) y *Shalapuquio* (manantial con numerosas piedras) son dos *puquios* o manantiales en donde algunos pobladores aseguran haber observado *yllas*.

pequeñas piedras que luego son veneradas en secreto por ellos. Al respecto, un comunero de la pampa dijo lo siguiente: “...la ylla sale en los manantiales, en luna llena por la madrugada y es una piedra con forma de animal,... sale similar a un animal, si encuentras la ylla aumentan los animales...el ylla se encuentra mayormente en el canto de los puquiales”. En algunos casos logran capturar una o dos yllas y aquellas que lograron escapar retornan al *puquio*, después de ese momento solo quedan algunas burbujas que afloran hasta la superficie del manantial.

Una vez que capturan a las yllas y se convierten en pequeñas piedras las llevan a sus casas, las instalan en una caja que funge de corral y desde ese momento comienza su veneración directa. Las ofrendas (coca, caramelos y azúcar) son entregadas a la ylla cada vez que “dan de salar” a sus animales, es decir, una vez cada quince días o cada mes, entonces el periodo de entrega de ofrendas puede variar. Pero si esto no se cumpliera, los hombres se encontrarían expuestos a una serie de consecuencias negativas, sus animales se perderían o morirían, en otros casos como precisan algunos comuneros, el zorro, que es considerado el perro del *jirka*, se lleva la mejor oveja. En relación a esto último, R.A., comunero de la pampa, nos dijo: “En el caso que des de salar a tus animales y no les des alguna ofrenda a tu ylla, tus animales se mueren o se pierden, a veces el zorro se lo lleva, porque el zorro también es cerro...por ejemplo si tú has fallado un año y no le das a tu ylla, el zorro se lleva a tu mejor animal, y el zorro se come al mejor. Y si hay problemas en la vecindad la gente te puede hacer daño...y a tu *jirka* le pueden hacer mal...cuando la gente sabe dónde está tu *jirka* entonces lo mandan destruir...entonces tus animales se empiezan a morir, en la mañana aparecen muertos...se lo llevan la gente, desaparecen tus animales... entonces si encuentras movido o mal tu *jirka* de inmediato debes acomodar... y no pasa nada;... cada vez que damos de salar a nuestros animales tenemos la costumbre de masticar nuestra coca... y le damos a nuestra *jirka*. La ylla se coloca cerca de donde vives”.

Asimismo, debemos tomar en consideración que toda actividad o componente importante en la vida de los comuneros (sembrar, trabajar, su familia, etc.) requiere del “permiso” y “protección” del *jirka*, para lo cual se le entrega una serie de ofrendas (coca, cigarros, *shaqta*, etc.) en medio de rituales de carácter ancestral. Algunas familias de la pampa apilan pequeñas piedras cerca de sus casas formando promontorios que llegan a alcanzar en algunos casos 1 m. de altura, siendo estas las representaciones materiales de sus *jirkas*, también denominados “cerros”, que en algunos casos se encuentran orientados a algunos cerros principales del paisaje. Por lo tanto, cuando se menciona, líneas arriba, que uno puede encontrar “movido o mal tu *jirka*” hacen referencia a que algunas de las piedras de los promontorios sagrados podrían haber sido alteradas por algún vecino rival o por descuido del mismo comunero, ante lo cual se debe acomodar inmediatamente.

El poder del *jirka*, por intermedio de las yllas, se manifiesta en la protección pero sobretodo en la alta reproducción de los animales de las familias que las poseen, sin embargo, algunos nacen con ciertos defectos físicos (extremidades dobladas, con ornamentas singulares, etc.) ante lo cual son denominados *ylla churin*, es decir, “hijo de la ylla”, a estos animales se les brinda el más mínimo cuidado por lo que representan, sin embargo muchas veces mueren.

- b. Una segunda forma de encontrarse con las yllas, aunque no es la más frecuente, es por intermedio de los sueños. El *jirka*, representado por la ylla, se presenta en los sueños del comunero y, a veces, éste le señala el lugar donde puede ser encontrado, entonces el comunero acude en su búsqueda, siempre portando las ofrendas correspondientes (coca, cigarros y *shaqta*). Una vez que encuentra una piedra con características especiales que asemejan una oveja o vaca la recoge y la lleva a su casa. Luego la veneración es similar al primer caso presentado.

- c. Un tercer grupo de testimonios, señala que algunos comuneros salen a buscarlas. Conocedores del poder protector y sobretodo de la capacidad reproductora de las *yllas* se dirigen a ciertos *puquios*, en noches de luna llena, a intentar capturar alguna. Esta modalidad es la menos usual.
- d. Una cuarta forma de encontrar a las *yllas* es cuando éstas se presentan, de forma inesperada, en los terrenos de algunas familias de la comunidad. Al respecto, uno de los comuneros contó la pelea entre una *ylla* toro y un toro, aprovechando esta situación los dueños del toro intentaron capturar a la *ylla* toro, sin embargo ésta corrió velozmente para escapar e ingresar a un *puquio* de donde no volvió a salir.



Fig. 04: Comunera mostrando su *wallqui* o bolsa de piel de conejo que contiene en su interior su *ylla*. Tomado de Ordóñez 2013.

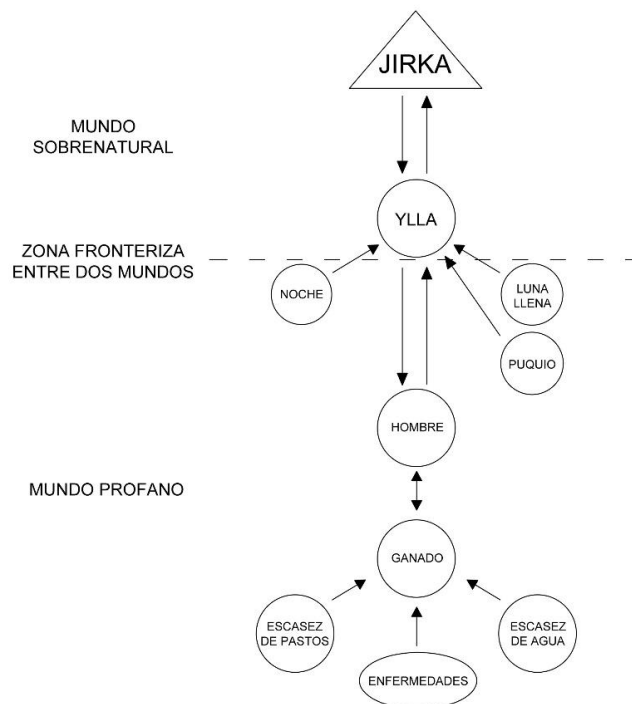


Fig. 05: Representación de la relación entre el hombre, la *ylla* y el *jirka*. Elaborado por Ordóñez 2015.



## 5. Conclusiones

De acuerdo a la información etnohistórica se colige que para finales del siglo XVI la gran población de camélidos sufrió una disminución alarmante en los alrededores de Huánuco Pampa; sin embargo, para entonces, los primeros españoles llegados a América habían introducido algunos animales domésticos como caballos, vacas, toros, ovejas, entre otros; los cuales también fueron trasladados a Huánuco Pampa durante su ocupación española. Con el paso de los años estos animales fueron criados por los indígenas, incorporándolos a sus creencias. Si bien es cierto los camélidos desaparecieron de la altiplanicie, las necesidades de los hombres fue permanente y su preocupación por subsistir no desapareció, es decir, fueron las condiciones extremas de escasez de pastos, enfermedades, sequías temporales, preocupaciones por la producción y reproducción, así como la disminución de los animales domésticos, etc. las que hicieron que se aferraran a sus ideologías y creencias ancestrales mágico - religiosas asociadas al pastoreo.

Por lo tanto, en la Comunidad Campesina de Aguamiro el culto a la *ylla*, relacionado a la reproducción y protección del ganado, se ha conservado a pesar del transcurso de los siglos, de los constantes intentos de extirpar las idolatrías en las zonas altoandinas del Perú y la presencia actual de ciertos grupos religiosos que usualmente transmiten discursos que van en desmedro de las costumbres ancestrales.

## Agradecimientos

En primer lugar al Proyecto Qhapaq Ñan por permitirnos difundir esta investigación. Un agradecimiento especial merecen los integrantes de la Comunidad Campesina de Aguamiro como el señor Leonardo Tiburcio y su esposa, el señor Fermín Piñan y el señor Rufo Julca quienes compartieron sus conocimientos ancestrales, resolvieron nuestras interrogantes sobre el tema, pero sobre todo nos brindaron su valiosa amistad. Finalmente a todas aquellas personas que nos brindaron su apoyo durante nuestros recorridos por la pampa y el camino inca.

## BIBLIOGRAFÍA

### Anónimo

1992 [1562] *Relación de la Religión y Ritos del Perú hecha por los Padres Agustinos de Huamachuco*. Editora Lucila Castro de Trelles. Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú. PUCP. Lima.

### Ayala, Fabian de

1999 [1614] *Errores, ritos, supersticiones, y cere/monias de los indios dela prouincia / de chinchay cocha y otras del piru*. En: La Cosmovisión Religiosa Andina, en los documentos inéditos del Archivo Romano de la Compañía de Jesús 1581 - 1752. Edición de Mario Polia Meconi. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

### Cabredo, Rodrigo de

1999 [1601] *Annua dela Proui.a del Peru / año del mil y seisçientos y vno*. En: La Cosmovisión Religiosa Andina, en los documentos inéditos del Archivo Romano de la Compañía de Jesús 1581 - 1752. Edición de Mario Polia Meconi. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

### Cieza De León, P.

1928 [1553] *La Crónica del Perú*. En: Biblioteca de Autores Españoles. Historiadores Primitivos de Indias. Tomo Vigésimosexto. Tomo II. Madrid. Librería y Casa Editorial Hernando (S.A.).

**Condori, B. y Rosalind Gow**

1982 *Kay Pacha*. Biblioteca de la Tradición Oral Andina 1. Bartolomé de las Casas.

**Delgado de Thays, Carmen**

1965 *Religión y Magia en Tupe (Yauyos)*. Serie: Tesis Antropológicas, N° 2. Editores: Instituto de Estudios Etnológicos del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Departamento de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

**Duviols, Pierre**

2003 *Procesos y Visitas de Idolatrías. Cajatambo, siglo XVII con documentos anexos*. Colección Clásicos Peruanos. Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos.

**Estete, Miguel**

1917 [1533] *La Relación del Viaje que hizo el Señor Capitán Hernando Pizarro por mandado del Señor Gobernador, su hermano, desde el Pueblo de Caxamalca a Pachacama y de allí a Jauja*. En: Urteaga, Horacio, ed. Las Relaciones de la Conquista del Perú, por Francisco de Jerez y Pedro Sancho, Imprenta y Librería Sanmarti.

**Flores O., Jorge A.**

1977 *Enqa, enqaychu, illa y Khuya rumi*. En: Pastores de Puna. *Uywamichiq punarunakuna*. Instituto de Estudios Peruanos. 1ª edición. Impreso en Perú.

**Manríquez, Viviana**

1999 *El termino Ylla y su potencial simbólico en el Tawantinsuyu. Una reflexión acerca de la presencia inca en Caspana (río Loa, desierto de Atacama)*. Estudios Atacameños N° 18. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Universidad Católica del Norte. II Región - Chile.

**Ordóñez, Carlo**

2013 *El Culto a las Yllas en Huánuco Pampa: Entre la luna y el puquial*. Arqueología y Sociedad N° 26. Museo de Arqueología y Antropología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

**Ordóñez, Carlo y Efraín Vidal**

2014 *Identificación de Estructuras Arquitectónicas Prehispánicas en la Altiplanicie de Huánuco Pampa*. Accesible en Internet: <http://www.qhapaqnan.gob.pe/wordpress/wp-content/uploads/2014/07/IDENTIFICACIÓN-DE-ESTRUCTURAS-ARQUITECTÓNICAS-PREHISPÁNICAS.pdf>

**Polia M., Mario**

1999 *La Cosmovisión Religiosa Andina en los documentos inéditos del Archivo Romano de la Compañía de Jesús 1581-1752*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

**Taipe C., Néstor**

1991 *Ritos Ganaderos Andinos*. Editorial Horizonte. Etnología y Antropología 3. Lima 1, Perú.